

REVISTA DE ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN
EN PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

ISSN: 1138-1663; eISSN: 2386-7418

2019, Vol. 6, No. 1, 95-97.

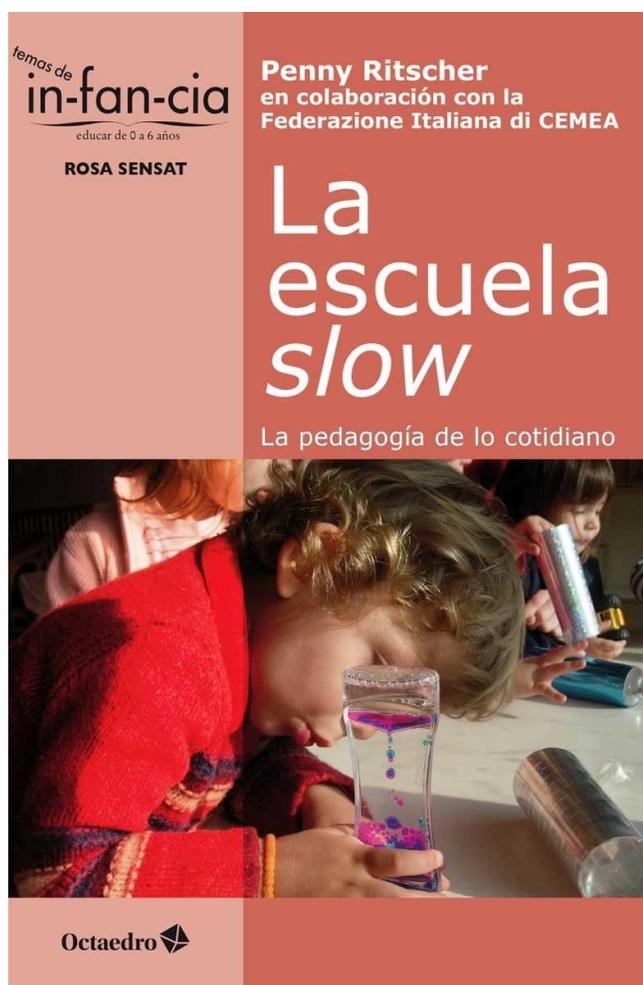
DOI: <https://doi.org/10.17979/reipe.2019.6.1.5256>



UDC / UMinho

Reseña del libro: *La escuela slow. La pedagogía de lo cotidiano*

Review of the book: *The slow school. Pedagogy of the everyday*



Autora: Penny Ritscher

Editorial: Octaedro

Lugar de edición: Barcelona

Número de páginas: 102

Año: 2017

ISBN: 978-84-9921-875-5

Publicada originalmente por: Giunti (Firenze).

Penny Ritscher (Nueva York, 1941) es maestra diplomada en la Brown University (EUA), y especializada en Pedagogía de la Música y del Movimiento en el Instituto Orff de Salzburgo. Ejerció de maestra en Roma y París (1965-1972) y desde 1973 vive en Italia donde trabaja en el campo educativo con niños y adultos. Actualmente es asesora pedagógica de los servicios educativos para la primera infancia.

La autora describe a lo largo de este libro situaciones reales de la vida en la escuela, con las que enfatiza la idea de que buscar una fusión entre la vida cotidiana y el aprendizaje, permitiría hacer visibles los aprendizajes que se esconden en todas las situaciones de una jornada escolar. Pretende, en definitiva, resaltar la importancia del cómo sobre el cuánto, y del proceso sobre el resultado o el afán de rendimiento. Sostiene que es necesario hacer menos y asimilar más, ya que recuperar la tranquilidad es más productivo a largo plazo

La primera parte del libro, “Una escuela a contracorriente” expone lo que se podría denominar como “la cultura del ya”, también llamada “cultura del click”, o “de la inmediatez”, basada en ideas del tipo, “lo quiero todo y lo quiero ahora”, o “corre y compra”... que ensombrece completamente lo que una escuela de calidad debe ofrecer: esfuerzo, disciplina, valores, colaboración, dedicación, reflexión..., bloqueando cuestiones clave como son el hecho de avanzar lentamente, y disfrutar de cada paso respetando el ritmo individual de cada niño/a. El consumismo y la inmediatez son antagónicos a los objetivos de la escuela en la etapa infantil, que busca un proceso de enseñanza aprendizaje basado en una metodología que respete los tiempos necesarios y propios de cada niño y niña haciendo de la experiencia de aprendizaje, algo lúdico, atractivo y con lo que se disfrute. Sólo así se consiguen niños y niñas auténticos, en lugar de copias de los adultos.

En la cotidianidad de la escuela ocurren múltiples oportunidades de aprendizaje que no se deben pasar por alto: conversaciones, noticias, acontecimientos significativos, interacciones, expresiones, experiencias, descubrimientos, etc. La escuela debe valorar cualquier situación del día a día, pues cada una constituye una nueva oportunidad para el aprendizaje: un aprendizaje significativo que parta de la curiosidad propia del niño. En otras palabras, la escuela debe evitar el aprendizaje apresurado y consecuentemente superficial, fruto de las prisas y el estrés que parecen dominar nuestras vidas.

En la segunda parte del libro, “Un oasis de sentido común”, reflexiona acerca de cómo una sociedad que sobrevalora el consumismo (tener) por encima del ser y del saber influye en la escuela donde llegan niños sobreestimados pero insatisfechos, niños/as que parecen haber nacido para comprar. La escuela debe ofrecer lo que falta, no más de lo que ya hay. En este sentido, sustituir las pantallas por los jardines, priorizar el camino sobre la meta, valorar los pequeños detalles sobre los grandes logros, en definitiva, apostar por la calidad de las actividades antes que por la cantidad... se convierte en una necesidad que impera tanto en el entorno escolar como en el familiar.

Los tiempos vacíos y el aburrimiento, podrían ser momentos especiales para la creatividad, la imaginación, la comunicación y la invención... oportunidades que no se dan cuando se satura el tiempo de los niños con actividades seleccionadas y planificadas por los adultos. Es necesario encontrar un equilibrio entre las actividades programadas por los adultos y las actividades espontáneas de los alumnos/as, ya que los momentos y actividades que el profesor/a o las familias consideran “significativos” no siempre coinciden con los del niño/a.

Un tiempo “lleno” no significa obligatoriamente un tiempo vivido plenamente. A mayor número de actividades, mayor riesgo de vivirlas de forma superficial. En este sentido, priorizar la cantidad sobre la calidad resulta peligroso ya que, la sobreabundancia y la acumulación de información llevan a desórdenes cognitivos. La prisa no es productiva, sino que resulta contraproducente y más aún en la etapa infantil donde se asientan las bases del aprendizaje y las raíces de los esquemas cognitivos.

Al final del libro, “Recursos educativos”, la autora ofrece innumerables ejemplos de recursos, testimonios y experiencias que harían del entorno escolar, familiar y comunitario, un espacio donde los aprendizajes significativos estarían asegurados. Se resalta la importancia de contar con tiempos y espacios que favorezcan las

relaciones paternofiliales y entre coetáneos, donde tenga cabida la comunicación, el movimiento, el juego libre, el contacto con la naturaleza, y donde los niños/as tengan derecho a jugar, respetar, detenerse y cansarse.

La autora termina con 17 ideas muy precisas que podrían entenderse como sinónimos, requisitos o exigencias para hacer de la escuela, una escuela slow. Ideas como “saber jugar con nada”, “divertirse escuchando”, o “hacer menos para hacer mejor” resumen y transmiten fielmente su ideal de escuela.

A modo de conclusión, una enseñanza de calidad concibe el currículum como un proyecto complejo orientado a desarrollar modos de pensamiento reflexivo sobre la naturaleza y la experiencia del hombre. El aprendizaje se da por tanto en la reflexión, cuya definición (pensamiento de algo con atención y detenimiento para comprenderlo bien) lleva implícita la necesidad del tiempo y la calma que la autora defiende a lo largo de todo el libro. El aprendizaje por descubrimiento y por observación son también claves en la Educación infantil, pero para descubrir y observar, se debe dotar a los niños/as de los recursos espacio-tiempo necesarios

La autora utiliza un lenguaje sencillo, una estructura organizada y expone gran cantidad de ejemplos reales, prácticos y cotidianos que apoyan su ideal, por lo que este libro, ameno y fácil de leer, constituye un excelente manual de consulta para el alumnado, profesorado y personal investigador que se interese por la Pedagogía y la Didáctica principalmente en las etapas infantil y primaria.

María Lidia Platas-Ferreiro 

Facultad de Formación del Profesorado
Universidad de Santiago de Compostela
Avda. de Ramón Ferreiro, s/n. 27071 Lugo
lidia.platas@usc.es

Fecha de recepción: 25 de abril de 2019.

Fecha de revisión: 18 de mayo de 2019.

Fecha de aceptación: 23 de mayo de 2019.

Fecha de publicación: 1 de julio de 2019.